

Frete libertario

Madrid 14 de septiembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro

NUMERO 577

ALEA JACTA EST

Francia e Inglaterra tiene en sus manos el porvenir de Europa

Hitler ha hablado en el Congreso nazi de Nuremberg. Quienes hubieran concebido alguna esperanza de que sus palabras no tendrían el tono agrio y violento que pudiera originar una catástrofe mundial se habrán visto completamente desilusionados. Hitler ha hablado y ha hablado amenazando al mundo a través de Checoslovaquia. Son sus palabras demasiado claras y se indica en ellas de una manera tan descarada el propósito de realizar la incorporación al Reich de los alemanes sudetes, que pueden considerarse como un ultimatum lanzado a los países que se agrupan en torno a la defensa de la independencia checa. Será a un plazo más o menos largo cuando la amenaza que se acaba de lanzar en Nuremberg tome cuerpo de realidad; pero es indudable que esa catástrofe sobrevendrá si no se opone al camino de Hitler una fuerza capaz de detenerlo.

Es inútil que Benes se esfuerce en elaborar proyectos de concordia; éstos han sido calificados por el mismo Hitler de excusas dilatorias, de intentos de ganar tiempo sin solucionar la cuestión que fundamentalmente interesa al fascismo alemán; este quiere, no que tierra y hombres checos gocen de una relativa autonomía, sino que esa tierra y esos hombres se incorporen al Reich separándose de Checoslovaquia. Y como esa transigencia no pueden tenerla los hombres de Estado checos, como por mucha que sea su buena intención para solucionar el conflicto sudete no podrán llegar a semejante concesión, nos encontramos con que indefectiblemente Hitler llegará a lanzarse sobre Checoslovaquia. Y cuando esto ocurra la solución sólo puede oscilar entre dos puntos: o Checoslovaquia cede, en cuyo caso se repite lo ocurrido en Austria y la paz continúa inalterada a costa del sacrificio de un pueblo y de un nuevo y considerable aumento de la potencia y del prestigio del fascismo, o Checoslovaquia resiste y entonces es la guerra con todas sus consecuencias. Consecuencias que, por otra parte, variarán según sea la posición que definitivamente, ante la misma realidad guerrera, adopten las naciones. Francia e Inglaterra que, a pesar de su compromiso

Es indudable que éste, en las actuales circunstancias, teme a una guerra europea tanto o más que cualquier otro país capitalista. Sabe bien que una guerra sería su sentencia de muerte, sería la catástrofe definitiva para Alemania. Pero no ignora que las demás potencias temen a la guerra y con ese miedo a la guerra de los demás, monta el tinglado de su chantaje político, de sus amenazas y de sus bravuconerías.

Si Francia e Inglaterra se muestran enérgicas, decididas, nada ocurrirá; si, por el contrario, continúan vacilantes, temerosas, inciertas en todas sus manifestaciones internacionales, podemos tener la seguridad de que Hitler se lanzará sobre Checoslovaquia. Y entonces, indudablemente, nos encontraremos envueltos en un conflicto gravísimo que puede ser, o bien la guerra europea en el caso que Francia e Inglaterra se decidan a hacer valer su fuerza y su prestigio, o bien la anexión de los sudetes al Reich, lo que constituiría una indudable victoria de Hitler.

La actuación de los conductores del S. T. E.

El ministro de Defensa nacional acaba de hacer justicia a un conductor del S. T. E., recompensándole por su trabajo.

Por nuestra parte nos congratulamos de esta acertada medida, reconociendo en todo momento que Pedro Llorca ha sido acreedor a ella, por lo que felicitamos a quien ha otorgado esta recompensa y a quien la ha recibido.

No se puede consentir que a estas alturas haya anuncios en la prensa como éste: "Se enseña a conducir en ocho días. Escuela de conductores. Se facilitan carnets de condu-

cir", etc., etc. Con esta se nos lo que

No se puede improvisar en ocho días ni en un mes un conductor de automóvil, como tampoco un maquinista del tren; todo ello requiere práctica, mucha práctica, y sin ésta no lograremos servir a la causa. S6-

que por su acción ha hecho Pedro Llorca, para el cual el ministro de Defensa ha concedido la medalla del Deber. ¡Qué orgullo para un hombre es ostentar la medalla del Deber, después del deber cumplido! Esto sí que es necesario que todos los conductores lo tengan en cuenta: esta actuación de un obrero... En los momentos libres, a cuidar y reparar el material que ha de servir para llevar lo que el frente de batalla exija, y de esta manera se hace uno acreedor a ostentar un galardón como el de Llorca.

Estas resoluciones deben conocerlas todos los conductores, para que así sirva de estímulo a los demás, y

Nuestra enhorabuena a Pedro Llorca por su merecido galardón. Y los demás, a copiar de éste, que cuando cumpláis como él seréis acreedores a que se os conceda lo que el Gobierno acuerde. Hasta tanto, a cumplir con vuestro deber, que la seguridad del deber cumplido es el mejor premio.

COMISARIADO DE R. Y T.
(De la Revista "Transporte en Guerra".)



LA BATALLA DEL EBRO

Los esfuerzos de los invasores continúan estrellándose ante la firme resistencia de nuestros soldados

Cada día los partes de guerra hacen conocer a todos los antifascistas españoles la magnífica resistencia, el elevado espíritu de sacrificio y de lucha de los combatientes antifascistas que cubren las líneas del sector del Ebro. Contra ellos se dirige una y otra vez toda la furia de los invasores; y a pesar de todo, no consiguen avanzar un paso. Nuestros hombres, pegados a la tierra, resisten y cuando la infantería rebelde quiere avanzar sobre nuestras líneas, de entre la tierra revuelta por las explosiones surgen nuestros soldados, que barren las filas enemigas y hacen volver a los extranjeros a las trincheras que habían dejado hacia un momento para marchar sobre las nuestras.

Nadie puede calcular aún, en su exacta medida, el desgaste tremendo que en aquellas operaciones están sufriendo las tropas fascistas. Pero desde luego, nadie puede dudar de la enorme trascendencia que para el resultado final de nuestra lucha tiene la batalla del Ebro, como nadie puede desconocer tampoco que en estas acciones están sufriendo los rebeldes uno de los mayores castigos que la guerra les ha ocasionado, y una de las mayores pérdidas en hombres y material de guerra que han sufrido a lo largo de toda la campaña.

Sólo palabras de entusiasmo y de aliento merece la actitud magnífica, el valor heroico de los soldados que cubren aquellas líneas de trincheras; con la abnegación de su resistencia están preparando jornadas de triunfo y de gloria para el antifascismo español; y en el día de la victoria definitiva, a ellos corresponderá el honor de haber sido, en considerables proporciones, los forjadores de la libertad de los trabajadores españoles.

La responsabilidad histórica de Francia e Inglaterra es enorme; en sus manos está la orientación futura de la historia de Europa; y esto, porque con su actitud presente, están en el fiel de la balanza que ha de decidir la conducta inmediata de Hitler.

Frente libertario

Redacción y Administración

COMITE DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)

Serrano, 111 :-: Teléfono 58653



La guerra no estalló, pero la mecha está encendida

A pesar de que se hablaba de que había un noventa y cinco por ciento de probabilidades para que la guerra estallase como consecuencia del discurso de Hitler, opinión que nunca compartimos, máxime después de las declaraciones del "Thimes", fu-

en la Europa Central y en la Oriental, la guerra no ha estallado. La guerra general todavía no ha hecho presa en los hogares de los proletarios que se cansaron demasiado pronto de seguir gritando su esparanzador "¡¡Armas para España!", ni en los de las clases medias de Francia e Inglaterra, tan democráticas y pacíficas, viendo tranquilamente cómo España era invadida de repente por los países totalita-

ria que son; aquellos, los Estados totalitarios, de una manera descarada, mofándose de la comedia repugnante de la "no intervención".

La guerra no ha surgido, porque Hitler no ha ordenado la marcha sobre Checoslovaquia; la guerra todavía no ha sido declarada; pero la mecha está encendida. Y lo está, porque el discurso del sátrapa germano ha sido una advertencia concreta a Inglaterra y Francia y una amenaza intolerable a Checoslovaquia.

Hitler ha dicho que si no reciben justicia los alemanes sudetes, se la darán los alemanes que velan a lo largo de las fronteras del tercer Reich. Antes, dijo, no pudimos ir en su socorro, como recordando a las democracias que sometieron la insignie torpeza de tolerarle que derribara impunemente la puerta de la integridad de Checoslovaquia, es decir, Austria; pero ahora, abierto el camino, empezado el melón centrooriental, la guerra seguirá amenazando el horizonte europeo, sobre todo mientras duren las actuales maniobras, excepcionalmente dilatadas, a fin de que los tragediantes puedan aprovechar cualquier coyuntura favorable, bien para arrancar la independencia de los sudetes, bien para imponerla violentamente.

Las palabras del "salvador" germano no han podido ser más claras: la defensa de los alemanes del extranjero la prometió en el Reichstag, y como sigue firme, decidido, añadió a que tal promesa sea cumplida, los sudetes, "nuestros hermanos los sudetes recibirán satisfacción cumplida u obligaremos a ello: que lo sepan los países extranjeros, y esto no es una frase hueca".

¿Qué quiere decir esto? Que la vela de armas a lo largo de las fronteras del tercer Reich continúa, aunque lo sienta mucho el "Thimes", el órgano de los conservadores ingleses —de todos los ingleses que tienen algo que perder—. Que el pro-

blema checosudete se resolverá a gusto de Alemania o surgirá la guerra que tanto temen las potencias que nos condenaron a desangrarnos, maniatándonos, mientras los facciosos recibían toda suerte de armas, ha venido el tirano alemán a confirmarlo de nuevo.

Y siendo esto así, las potencias amenazadas si quieren defenderse con más sentido que lo hicieron en España y Austria, que se den prisa, sino quieren llegar tarde en su propia defensa.



Hoy hemos leído un poco en el claro "Libro de Ben-Hamí".

Cualquiera diría que son cosas hechas para los tiempos presentes. Cualquiera, menos el que sepa que los tiempos presentes son ni más ni menos que los pasados. Los venideros... ya veremos... o ya los verán.

Dice nuestro claro Ben-Hamí: "No digas al ladrón que roba, ni al inmoral que es indigno."

"Si has hecho algún acto indigno en tiempos pasados, siempre te harás una pregunta cuando tengas un nuevo amigo.

Y esta pregunta es: ¿Lo sabrá?"

"El hipócrita tiene continuamente el tormento de no poder abandonar su papel.

Un hipócrita no puede ser feliz jamás."

"No hay cosa más temible que un débil haciendo el mal, resguardado por un fuerte.

Y siempre el fuerte pierde su fuerza, mientras el débil conserva su debilidad, que es su fuerza en el mal."

"Oye todas las opiniones. Escúchalas, pero no las escuches tanto que los oídos se te hagan orejas."

"Hay una cosa peor que la estupidez congénita, y es la tontería organizada."

Y cerramos por hoy el "Libro de Ben-Hamí".

Ese claro libro hecho al margen del tiempo.

Visado por la censura

CON TEMAS AJENOS

No sanan los tumores con vendas

Tiene razón "El Socialista", y celebramos que unas multas para Sindicatos y unas condenas para sindicados le hayan movido a defender nuestra teoría. Solo por verla expresada con diaphanidad y sin circunloquios nos consolamos de la pérdida de esos cuatro millones de kilos de patatas. Y conste que nos hacían muchísima falta.

"No sanan los tumores cubriéndolos con vendas y ocultándolos, sino extirpándolos y aireándolos", mantiene "El Socialista", pensando en ese formidable "pleno ampliado" de tubérculos que no ha podido llegar a los millares de madrileños que se sacrifican en Barcelona. Y añade, sin ningún tropiezo: "Nunca hemos creído que el pueblo se desmoraliza sacando a relucir los defectos. Lo que descorazona son los defectos mismos, que, al fin y al cabo, se llegan a conocer todos de oído a oído, que es el más perjudicial de los conocimientos".

Plenamente de acuerdo. Tanto que muchas veces, y por practicar esta teoría bañada de luz, hemos tenido que combatir defectos o desviaciones de algunos Sindicatos, llevados de la imparcialidad que nos autoriza para bucear en otros campos y sectores, y hemos podido observar que la teoría de "El Socialista" y nuestra —permitanos el colega que la disfrutemos a medias— encuentra vía libre y no se quiebra cuando apunta a los Sindicatos. Y es un encanto que así ocurra y que se conceda tal deferencia o privilegio a los Sindicatos. Piezas fundamentales en la guerra, y para la economía, han de serlo también para la reconstrucción de España —cueste dos generaciones o media— y a todos nos interesa acuciarles, aguijonearles con la censura para que caminen por la senda del éxito. *Ben-Hamí 12, p. 12, ex.*

A medida que en la estimación de las gentes vayan ascendiendo otras entidades y representaciones, estamos seguros de que se extenderá el privilegio, llegando a capas y lugares que se empeñan, con terapéutica desdichada, en sanar los tumores cubriéndolos con vendas. Si por nosotros fuera —y bien puede concedérsenos voto de calidad— aún agradeceríamos la importancia que se otorga a los Sindicatos, aconsejariamos que se permitiese no velar los defectos que en cualquier parte se encontrarán, con noble afán de remediar males, *Ben-Hamí 12, p. 12, ex.*

Y todos saldríamos ganando y más que nadie la verdad y la moral de guerra, esa moral a prueba de defectos que se corrigen,

La conferencia internacional contra la guerra

Ha comenzado a celebrarse en Méjico la conferencia internacional contra la guerra, habiendo sido elegido González Peña vicepresidente de mesa. El presidente Cárdenas pronunció un corto discurso en la sesión de apertura y el camarada Jouhaux declaró en unas palabras sobre el pacifismo que la conferencia no se inclinaria jamás ante un ultimatum de los países imperialistas y fascistas.

Buena ocasión suministran las circunstancias por que atraviesa el mundo para que se traduzcan en hechos prácticos las bellas palabras de Jouhaux. La guerra española suministra amplio campo de actuación para las mismas y señala a la conferencia internacional contra la guerra el camino a seguir.

Basta de declaraciones altisonantes y de bellos y enérgicos discursos; es hora de actos; y de actos decididos y enérgicos encaminados a traducirse inmediatamente en realidades prácticas. Si la conferencia internacional contra la guerra tiene el valor de cumplir con su deber, no tardará el pueblo español en sentir de una manera efectiva las consecuencias de su beneficiosa actuación.



GOLFEAR. — Hacer los de abajo lo que en los de arriba se llaman "locuras".

GOLFO. — Presunto moralista.

GOLONDRINA. — Que le digan a uno de Valderrábanos de Abajo, que la golondrina es un "hirundinido". A ver si lo cree.

GOLOSINA. — Anzuelo del paladar.

GOLPE. — Desequilibrio de la seriedad.

GOLLERIA. — Querer comprar sin cartilla.

GOLLETAZO. — Epilogo de asuntos enojosos.

GOMA. — Sindicato de hacer correr.

GONDOLA. — Paraíso flotante con el que sueñan muchas lindas damitas en sus noches cursiles de erotismo morboso.

GONZALEZ. — Voz de origen dinamamarqués.

GORDINFLON. — Hilaridad de volúmenes.

GORDO. — Derrota de la esbeltez, venganza de la línea recta, escarparate vivo de Intendencia.

GORRA. — Papel moneda de la euforia ahorrativa.

GORRAZO. — Como van a matar al novio de quien yo sé.

GORRINO. — Individuo que confunde la suciedad con la sencillez. Sus actividades van desde comerse las uñas hasta intentar lavarse los pies.

GORRO. — ¿Que no, hombre, que no!... ¡Allá vosotros!... pero, ¡solitos!

GORRON. — Sirvergüenza impermeabilizado.

S. U. de las I. del P. y A. G.-C.N.T.